

REVISTA HERENCIA

Año 3, Junio 2012, Volumen III. Páginas 51-57.

ISSN: 0718-7149

## Medea

*César García Álvarez*

«*La gran pregunta que nunca recibe respuesta y yo no estoy capacitado para responder, después de mis treinta años de estudios sobre el alma femenina, es ¿Qué desea una mujer?»*, (Freud).

“Las corrientes de los ríos remontan a sus fuentes (...) lo que se dice de la condición de la mujer cambiará hasta conseguir buena fama, y el prestigio está a punto de alcanzar al linaje femenino; una fama injuriosa ya no pesará sobre las mujeres” (Medea, vv.410-420)<sup>1</sup>.

### El problema

Sobre Eurípides y el tratamiento que da a las mujeres, se han dicho muchas cosas y frecuentemente contradictorias. La crítica más antigua, siguiendo a Aristófanes en su obra “Las Tesmoforías”<sup>2</sup>, calificó a Eurípides de misógino; en esta misma línea se expresó también Aulo Gelio (s.II)<sup>3</sup>. Pero es sabido que las biografías antiguas, particularmente las referidas a Eurípides, deben tomarse con muchas reservas, Ateño, por ejemplo, en el mismo siglo segundo de Aulo Gelio, negó tal misoginia del dramaturgo griego<sup>4</sup> y es sabido que las feministas inglesas hicieron suyo a Eurípides al desfilarse algunos años con textos de sus obras.

Se aducen a favor de la tesis misógina, textos de sus obras. Pero, una rigurosa crítica textual, nos puede llevar a la opinión contraria; algunas preguntas: ¿lo que un autor hace decir a un personaje, es pensamiento del mismo autor? ¿no mostrará algo para criticar? o bien ¿no podrá ser un recurso dramático y nada más? Adviértase al respecto que el imaginario de la “navegación” se encuentra a lo largo de toda la tragedia ¿no será “Medea” una larga y tortuosa navegación en búsqueda del Bellocino de Oro, que para Medea sería la instauración en Atenas de los derechos de la mujer, tras ser arrebatada por el carro del áureo sol?

Medea es, tal vez, la antena más sensible de lo femenino en la antigüedad clásica. Todos los autores concuerdan en la complejidad femenina del alma de Medea, pero pocos deslindan el entramado de tan singular psicología<sup>5</sup>. En este ensayo no pretendemos dilucidar toda el alma de Medea, tarea imposible, las profundidades del alma siempre tienen un fondo misterioso e inagotable, aún más si se trata de una mujer. Nuestro propósito es, desde el psicoanálisis jungiano, observar cómo el inconsciente colectivo de la Medea de Eurípides, recoge un arquetipo femenino triple: mítico, ritual y social que hace suyo.

<sup>1</sup> La traducción griega aquí usada, es la de A. Medina, J. A. López y J. L. Calvo (Gredos, 1982, vol.I)

<sup>2</sup> Aristófanes. “Las Tesmoforías”, 497-519.

<sup>3</sup> Aulo Gelio, 15-20.

<sup>4</sup> Ateño, 3.557e; 13.603e.

<sup>5</sup> Llamó la atención sobre esto Lesky (Historia de la literatura griega, pág.98) cuando dice, en ninguna otra obra lo racional e irracional brotan con tanta fuerza como en esta obra de Eurípides.